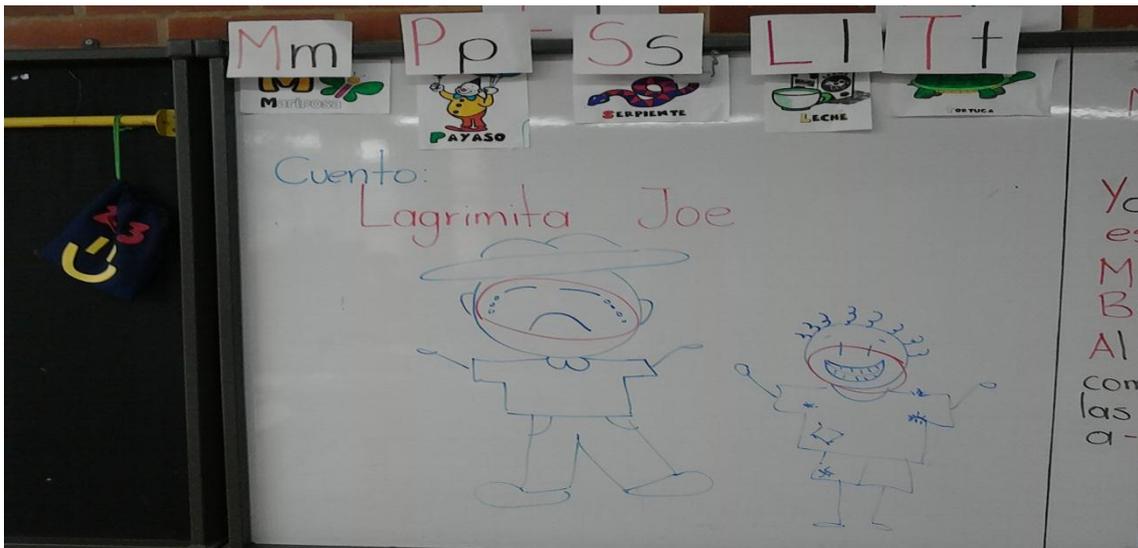
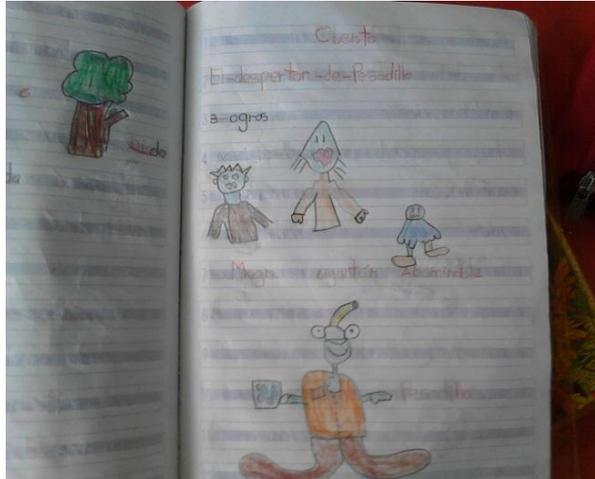
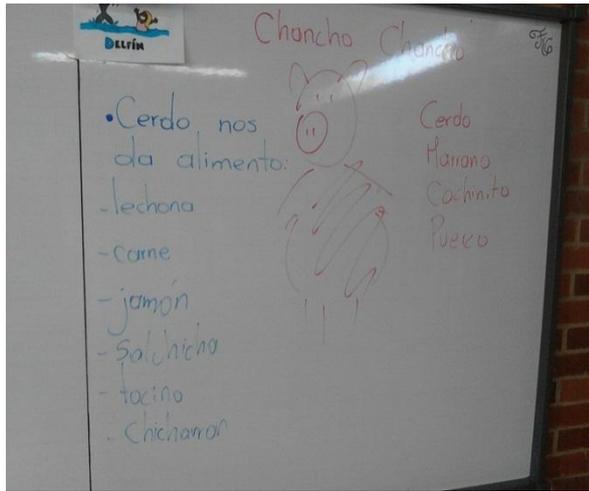


Anexo 13: representaciones gráficas

Las imágenes de los personajes son fundamentales para la comprensión y apropiación del cuento leído. Dibujos realizados por la docente y estudiantes.





Anexo 14: diversas sesiones atípicas

Los espacios escolares y ejercicios no tradicionales que se desarrollaron en las sesiones. Salir del aula o hacer actividades distintas emocionaba y motivaba a los estudiantes.





Anexo 15: imágenes de niñas durante las sesiones

Las niñas son las que más disposición y dedicación mostraron a lo largo de las sesiones relacionadas con el esquema corporal:



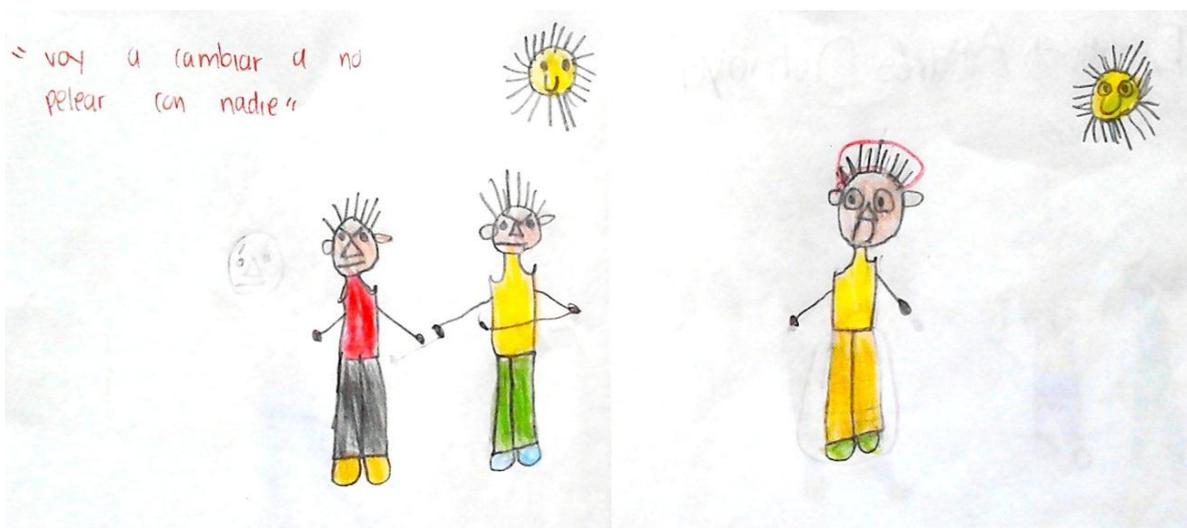


Anexo 16: cualidades y defectos

Actividad ejemplo de las cualidades, realizado grupalmente.

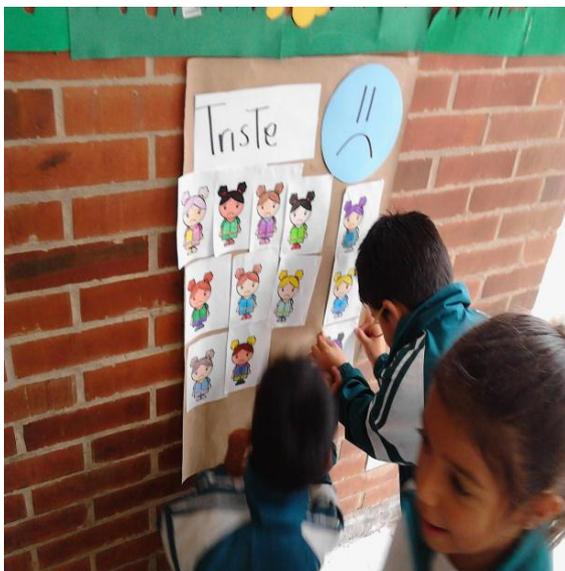


Estudiante identifica los comportamientos que debe cambiar, defectos



Anexo 17: emociones básicas

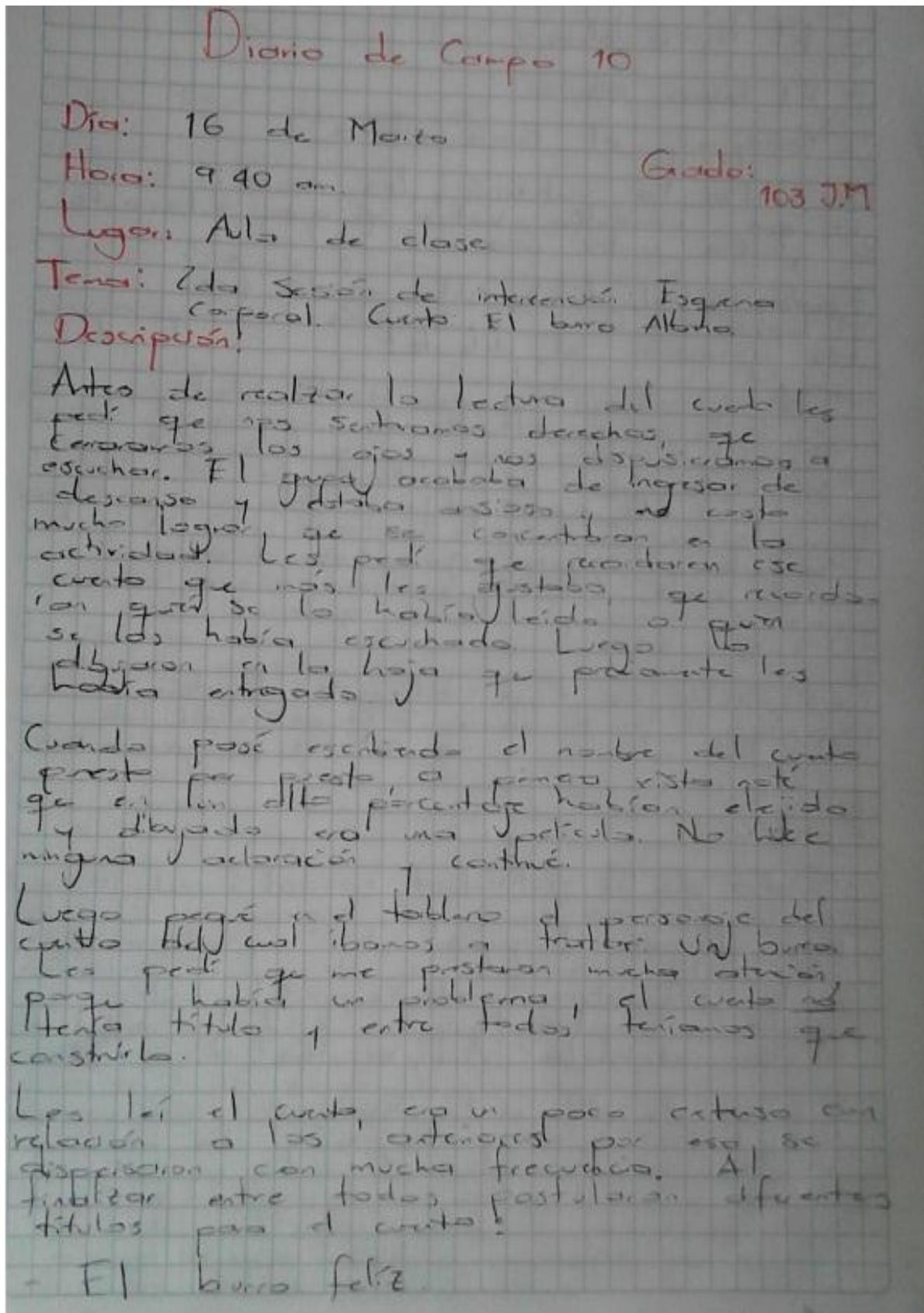
Actividad de identificación de la ira, la alegría, el miedo y la tristeza como emociones básicas de las personas.



Socialización de los estudiantes de las ocasiones en las cuales han experimentado las diferentes emociones:



Anexo 18: diario de Campo de la evaluación de la propuesta



- El burro blanco.
- El burro albino.
- Gaspar, el burro albino.

Se realizó la votación, les costó entender el que consistía votar y que solamente se podía votar una vez.

Finalmente el título seleccionado fue el burro bonito. Después las preguntas generaron el debate!

¿Qué aprendimos hoy del burrito Albino?
 que todos somos diferentes no importa el color, ser felices como somos, seguir su vida sin miedos, no le importaba ya su color de piel. Les costó pedir el turno para participar. Luego seleccioné 4 niños bastante disímiles físicamente y les pedí que los observaran. Todos somos diferentes y eso no nos hace ni peores ni mejores y debemos querernos como Dios nos hizo.

Para concluir les di a cada niño algodón para pegarle al burro albino. Esta actividad les llamó la atención y no estaba programada.

Reflexión:

- Siento que la actividad no salió al 100% por cierta fatiga rara ya esperaba. Después de descansar el grupo entró muy disperso. Les costó concentrarse e interrumpían constantemente. Por otra parte como que el cuento fue muy largo y pese a que lo intenté acortar mientras lo leía, resulta dispersador.

A pesar de ello a la hora de las preguntas, todos querían participar y dar su opinión.

Diario de campo 16

Día: 11 de Mayo de 2015.

Hora: 9:00 am

Lugar: Patio de recreo

Tema: recreo dirigido

Descripción:

Hay durante la formación, la coordinadora informó sobre la visita de una empresa alimenticia que traía juegos y algunas sorpresas. Ante esta noticia el grupo se mostró muy contento y ansioso por el trabajo que les iba a organizar. La actividad se realizó en el recreo.

Cuando llegó la hora de salir al recreo, los estudiantes se esforzaron por terminar lo que estaban haciendo. Siempre pasa igual, claro que algunos estudiantes no muestran mucho interés. Si es el primero en terminar y su actividad está correcta por lo cual es el que va a representar el grupo en las sesiones del patio. Los otros estudiantes quedan asombrados frente a lo que dije.

Luego ya en el patio al ver los juegos mostraron todos ganas de participar, especialmente en uno llamado pelotas locas en el cual ellos debían ingresar dentro de unas pelotas gigantes y hacerlas rodar. Solo algunas niñas mostraron miedo y no desearon ingresar. Los niños fueron los que más mostraron deseos de ingresar no les importaba el riesgo pese a que constantemente les decía sobre los posibles riesgos; ellos querían divertirse.

Cuando pasaba alguno de los miembros del grupo al juego, los estudiantes aplaudían y animaban a su compañero, mostraban alegría por verlo participar,

eso da muestras de camaradería.

El grupo permaneció toda la actividad en el espacio indicado, salvo M.A. que constantemente me buscaba para darme quejas de que no la dejaban ver. Otros como S. me pidió permiso urgente de ir al baño. El resto del grupo estaba muy involucrado que olvidaron hacerlo.

Luego nos pidieron que hicieramos fila para reclamar el alimento que les traían, les llané la atención a los estudiantes que no siguieron la instrucción y estaban generando caos. Los organicé y todos reclamaron su alimento y pedían que si lo podían destapar ya, tenían ansiedad por el juguete que traía.

Pasamos a los salones y allí ya consumieron el alimento. De tanto que molestaron les pedí que guardaran en la maleta y que después jugaban. Algunos hicieron gestos de desaprobación.

Cuando ya íbamos a iniciar la clase ahí sí a todos les dio ganas de ir al baño pues en el recreo su atención estaba en los juegos. Su rostro al pedir permiso expresaba su falta ante la norma de ir al baño en el descenso.

Reflexión:

- El comportamiento del grupo ha mejorado mucho en este tipo de actividades. Se muestran más autorregulados y no hay necesidad del llamado de atención y presencia constante de la profesora.
- Sigue prevaleciendo el deseo de divertirse y jugar sobre las necesidades fisiológicas como comer e ir al baño.
- Con sus emociones son muy espontáneos y aún les cuesta controlar las mismas.

Anexo 19: cuadro de instrumentos de evaluación de la estrategia de intervención

Dimensiones	Instrumento de Evaluación 1: Observador del estudiante	Instrumento de Evaluación 2: Formato Institucional de Autoevaluación	Instrumento de Evaluación 3: Diario de Campo
<p>Se reconoce como ser único, valioso, con características y necesidades propias. YO</p>	<p>*Estudiante es golpeado por un compañero en la frente, ceja, por jugar futbol con una botella durante el recreo en otro patio de recreo. *Estudiante que presentaba mal manejo de emociones y agresividad constante con sus compañeros, cambió sustancialmente su comportamiento y su actitud frente al grupo. Su cuidado por sí mismo, presentación personal, también ha cambiado radicalmente. *Estudiante que continua con dificultades para mantener organizado, limpio. Falta demasiado a clase y esto afecta su proceso académico y convivencial. Se cita acudiente no asiste por trabajo. El padre no vive con él. *Asiste nuevamente madre de familia para comunicar que su hija está llegando con las onces a casa y solicitar que se la haga seguimiento al respecto. *Se hace anotación a estudiante que pelea constantemente con los compañeros y ello está afectando su rendimiento académico.</p>	<p>Ítem 5, cuidado y uso adecuadamente el uniforme y mi presentación personal y aseo son adecuados para vivir en comunidad: 2 estudiantes se calificaron en nivel bajo, 6 en el nivel básico y 25 en el nivel alto. *El ítem número 9, que corresponde a atender las correcciones de la profesora: 4 estudiantes se calificaron en el nivel bajo, 14 en el básico y 17 en el alto.</p>	<p>* “el receso por el paro, afecto mucho las dinámicas de intervención, se interrumpió la secuencia y los conceptos estructurados”; reflexión de la docente *los cursos de los diferentes niveles, sufrieron un retroceso comportamental después del receso por el paro. *Desde que regresamos del receso los noto muy efusivos, inquietos y extrovertidos * “Es valioso observar como el grupo se está relacionando armónicamente para el trabajo” **me gusta la empatía que se está generando entre los estudiantes, comparten y se organizan con facilidad” * “El autorregulados sin necesidad de la presencia del profesor” comportamiento del grupo ha mejorado mucho en este tipo de actividades, (recreo programado), se muestran más autorregulados y no hay necesidad del llamado de atención y presencia constante de la profesora. * Cuando íbamos a iniciar la clase ahí si a todos les dio ganas de ir al baño, pues en el recreo su atención estaba en los juegos. *Ante mi presencia en el patio de recreo, el grupo es más calmado, les resta autonomía, se limitan. *Las quejas son una constante que no varía. Se muestran preocupados y afanados cuando los demás se salen de la norma, los agreden o los molestan. *He notado que uno de los estudiantes ha mejorado su presentación, trae su gel a diario, no ha vuelto a mantener su camisa por fuera, no está entrando tan sucio del recreo, esta con una actitud distinta.</p>
<p>Reconoce al otro como ser valioso, con características y necesidades propias: “somos diferentes”</p>			
<p>Apropiación y fortalecimiento de la ciudadanía en un espacio de todos y para todos: La Escuela.</p>			

Anexo 20: observador del estudiante

Se realizan observaciones a estudiantes por incumplir con las normas en el recreo.

Estudiante accidentado:

	el se dialoga para solucionarlas.	
	Su rendimiento académico es bueno y se nota apoyo y seguimiento a casa.	* Dial.
	Se le ha llamado la atención porque se distrae mucho en clase y descuida sus actividades.	Sobre de h seguir
Mayo 27	El pasado 25 se puso a jugar fútbol con una Lotería con Rodolfo y éste le rompió la cebra ya ya había advertido sobre este riesgo. A los dos se les llamó la atención.	* Rees Sobre
	El rendimiento académico ha bajado un poco sobre todo en lecto-escritura. Le gusta también dictado y la grupal, a un ritmo rápido.	* Hef

Estudiante que ha mostrado avances significativos en el manejo de sus emociones y con relaciones interpersonales:

12-03-15	A finalizar la clase estiro el pie e hizo caer a un compañero que se lastimo en la rodilla.	hacerse sobre dentro
Mayo 29	Denilson a modificado su comportamiento obsesivamente su comportamiento. Ahora sigue instrucciones más fácilmente y no ha vuelto a agredir a sus compañeros con los cuales comparte todos los días. Se muestra más interesado por sus actividades aunque en ocasiones hay que llamarle la atención porque charla mucho. Debe seguir reforzando en lecto-escritura bastante.	* Tener siempre más el

Anexo 21: formato de autoevaluación institucional

Ejemplo de estudiante que se califica bajo en presentación personal y aseo. Igualmente se marca bajo básico en las correcciones hechas por la profesora y el respeto a los demás.

COLEGIO CHORRILLOS – NICOLÁS BUENAVENTURA, IED PLANILLA DE COEVALUACIÓN Y AUTOEVALUACIÓN PARA CICLO I 103 TRIMESTRE 2015

Colorea la carita que te mereces teniendo en cuenta tu trabajo este trimestre

DESEMPEÑOS	EDUCACIÓN FÍSICA			TECNO - INFORMÁTICA			OTRAS ASIGNATURAS		
	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR
Trabajo en clase y termino las actividades propuestas	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Trato con respeto a los demás	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Hago las tareas en casa	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cumplo con las normas del colegio	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cumplo con mi uniforme cuidando mi presentación personal y aseo.	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Traigo y cuido los útiles escolares	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Me comporto correctamente en los diferentes momentos de la jornada escolar	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cuido los objetos y espacios de mi colegio	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Atiendo las correcciones de mi profesora	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Mis papitos me acompañan y apoyan en la realización de tareas	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺

Firma de los Padres o acudiente:

Estudiante que se evalúa en básico en relación a la atender las correcciones de la docente.

Colorea la carita que te mereces teniendo en cuenta tu trabajo este trimestre

DESEMPEÑOS	EDUCACIÓN FÍSICA			TECNO - INFORMÁTICA			OTRAS ASIGNATURAS		
	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR
Trabajo en clase y termino las actividades propuestas	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Trato con respeto a los demás	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Hago las tareas en casa	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cumplo con las normas del colegio	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cumplo con mi uniforme cuidando mi presentación personal y aseo.	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Traigo y cuido los útiles escolares	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Me comporto correctamente en los diferentes momentos de la jornada escolar	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cuido los objetos y espacios de mi colegio	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Atiendo las correcciones de mi profesora	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Mis papitos me acompañan y apoyan en la realización de tareas	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺

Estudiante que se evalúan en nivel superior en todos los ítems

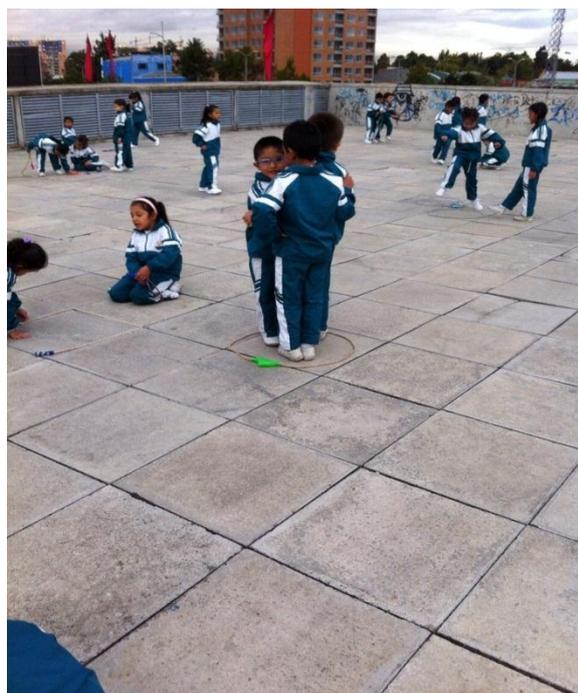
DESEMPEÑOS	EDUCACIÓN FÍSICA			TECNO - INFORMÁTICA			OTRAS ASIGNATURAS		
	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR
Trabajo en clase y termino las actividades propuestas	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Trato con respeto a los demás	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Hago las tareas en casa	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cumplo con las normas del colegio	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cumplo con mi uniforme cuidando mi presentación personal y aseo.	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Traigo y cuido los útiles escolares	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Me comporto correctamente en los diferentes momentos de la jornada escolar	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cuido los objetos y espacios de mi colegio	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Atiendo las correcciones de mi profesora	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Mis papitos me acompañan y apoyan en la realización de tareas	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺

Estudiante que se evalúa con nivel superior en casi todos los ítems.

DESEMPEÑOS	EDUCACIÓN FÍSICA			TECNO - INFORMÁTICA			OTRAS ASIGNATURAS		
	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR	BAJO	BASICO	ALTO-SUPERIOR
Trabajo en clase y termino las actividades propuestas	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Trato con respeto a los demás	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Hago las tareas en casa	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cumplo con las normas del colegio	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cumplo con mi uniforme cuidando mi presentación personal y aseo.	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Traigo y cuido los útiles escolares	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Me comporto correctamente en los diferentes momentos de la jornada escolar	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Cuido los objetos y espacios de mi colegio	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Atiendo las correcciones de mi profesora	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺
Mis papitos me acompañan y apoyan en la realización de tareas	☹	☹	☺	☹	☹	☺	☹	☹	☺

Anexo 22: observación clase de educación física

Estudiantes en una clase de educación física, en la cual deben trabajar en equipo.
Observación después de la intervención



Anexo 23: cuentos desarrollados en las sesiones correspondientes a la primera dimensión.

Sesión 1: Ojitos, el moustruo ciego

Ojitos cuando nació tenía unos ojos preciosos, grandes y marrones con muchas pestañas y muy alegres, pero era un monstruo, y muchas veces los monstruos, nacían con defectos. El defecto de Ojitos era que no podía ver, era ciego.

En su familia, también era ciega su madre, a su padre le habían salido veinte ojos en la frente, y su hermana mayor no podía hablar. Así que para Ojitos esas cosas eran normales, y no estaba nada preocupado por ello. Él se defendía sin poder ver perfectamente, y aunque no veía nada, parecía que lo veía todo.

Ojitos era muy habilidoso y muy inteligente, y al contrario que su hermana, que por no poder hablar, se quedó en un rincón sin avanzar en la vida, Ojitos siempre estaba innovando, investigando y emprendiendo nuevas ideas y proyectos.

Un buen día, Ojitos se despertó de repente con una sensación extraña. Él creía que la luz de su habitación estaba encendida, pero eso no podía ser porque Ojitos no veía nada de nada, y sus padres le explicaron que cuando se es ciego, la luz tampoco se percibe en los ojos.

Pero Ojitos no estaba satisfecho con la respuesta de sus padres, y sin que nadie se diera cuenta, fue a comprobar si la luz estaba apagada o encendida. ¡Qué sorpresa se llevó cuando vio que la luz estaba encendida, y que él veía perfectamente!

Aquel hito había marcado un antes y un después en la vida de Ojitos. El pequeño monstruo tenía el sentido de la vista perfecto, y lo que Ojitos quería averiguar era qué misterioso hecho le había devuelto la vista.

Sin pensarlo demasiado, Ojitos se puso manos a la obra con su espíritu aventurero y emprendedor, y en cuestión de horas, tenía una idea muy precisa sobre lo que le había hecho recuperar la vista. Con mucha ilusión, reunió a su familia y les dijo:

- “He intentado averiguar la causa de mi visión, y puedo aseguraros que no hay nada que lo pueda explicar. Solo se me ocurre que las ganas de ser el mejor y el

afán de superación que siempre he tenido por ser como los demás monstruos no defectuosos, haya hecho posible que de repente me convierta en Ojitos de verdad”.

Y siguió diciendo mirando a cada familiar suyo: – “Cada uno de ustedes podéis superar sus defectos y dificultades para conseguir aquello que queréis, yo estaré ahí para guiarlos”.

Todos se quedaron mirando a Ojitos con una inquietud interior muy fuerte que les hizo pegar un grito común de esos que asustaban de verdad. Al cabo del tiempo, ningún miembro de la familia de Ojitos tenía ningún defecto, estaban felices y contentos por confiar en Ojitos, e incluso su hermana empezó a hablar.

Tomado de: <http://www.cuentosinfantilescortos.net/cuento-infantil-ojitos-el-monstruo-ciego/> marzo de 2015

Sesión 2: El burrito Albino

Gaspar era un burrito muy simpático y divertido. No le temía a nada ni a nadie. Tenía un carácter jovial, alegre, era especial, diferente a los demás burritos.

Por ser diferente todos los animales lo miraban con desconfianza, y hasta con temor. ¿Por qué era diferente? Cuando nació era totalmente de color blanco; sus cejas, sus ojos, sus uñas, el pelaje, el hocico, todo era blanco. Hasta su mamá se sorprendió al verlo.

Gaspar tenía dos hermanos que eran de color marrón, como todos los burritos. Su familia a pesar de todo, lo aceptó tal cual era. Gaspar era un burrito albino. A medida que fue creciendo, él se daba cuenta que no era como los demás burros que conocía. Entonces le preguntaba a su mamá por qué había nacido de ese color. Su mamá le explicaba que el color no hace mejor ni peor a los seres, por ello no debía sentirse preocupado.

- Todos somos diferentes, tenemos distintos colores, tamaños, formas, pero no olvides, Gaspar, que lo más importante es lo que guardamos dentro de nuestro corazón, le dijo su mamá.

Con estas palabras, Gaspar se sintió más tranquilo y feliz. Demostraba a cada instante lo bondadoso que era. Amaba trotar alegremente entre flores, riendo y cantando. Las margaritas al verlo pasar decían:

- ¡Parece una nube que se cayó del cielo, o mejor un copo de nieve cayendo sobre el pastizal, o una bola de algodón gigante!

Las rosas, por su lado opinaban:

- ¡es la luna nueva que cayó a la tierra y no sabe volver!

Cuando Gaspar salía de paseo por los montes, las mariposas salían a su encuentro, revoloteando a su alrededor, cual ronda de niños en el jardín; los gorriones, lo seguían entonando su glorioso canto. Gaspar se sentía libre y no le importaba que algunos animales se burlaran de él. De repente llegó a un arroyo y mientras bebía agua, los sapos lo observaban con detenimiento y curiosidad y se preguntaban:

- ¿Y este de dónde salió?, ¿Será contagioso, un burro color blanco?, ¿o será una oveja disfrazada de burro?

Siguió su paseo, y en el camino se encontró con un zorro que le dijo:

- Burro, que pálido eres, deberías tomar sol para mejorar tu aspecto.

- Yo tomo luna, por eso soy blanco, me lo dijo un cisne que nadaba en la laguna, respondió el burrito inocentemente.

- ¡Qué tonto eres! Jajaja, eso de tomar luna, es muy chistoso, jajaja, se burlaba el astuto zorro.

Gaspar no entendía dónde estaba el chiste, porque él se creyó eso de tomar luna. Siguió su camino, pensando en lo que le había dicho el zorro. Entonces decidió recostarse sobre la fresca hierba bajo el intenso sol de verano. Transcurrieron unas horas en las cuales, Gaspar, se había quedado dormido.

Después de un rato se despertó, tan agobiado y muerto de calor que corrió a refrescarse en la laguna. Cuando salió del agua, observó su imagen reflejada en ella y una triste realidad, su pelaje seguía blanco como siempre. El cisne lo había engañado. Los cisnes que lo miraban se reían de él.

- Que tonto eres, ¿crees que poniéndose al sol su pelaje cambiará de color?, se burlaban.

Gaspar siguió su camino, y de repente encontró frente a sus ojos, un paisaje muy bello que lo dejó atónito. Se encontró en su lugar, su mundo. Todo era blanco, como él. Se metió más y más, y empezó a reír y reír. Estaba rodeado de jazmines, por acá, por allá, más acá, más allá, todo blanco y con un aroma embriagador.

- Gaspar, ¿Qué vienes a hacer por aquí?, le preguntaron los jazmines.

- Aparecí de casualidad, no conocía este sitio, le contestó Gaspar.

- Cuando te vimos de lejos supimos que eras vos. Oímos hablar de vos, los gorriones y las mariposas nos contaron tu historia. No debes sentirte triste por tu aspecto, míranos a nosotros, deberíamos sentirnos igual, y sin embargo tenemos algo que nos identifica, que no se ve pero se siente, es el hermoso perfume que emanamos, que es único y hace que todos los días nos visiten cientos de mariposas y pájaros, tan bellos como nunca vimos.

Comparten todo el día con nosotros y no les importa si somos blancos o de otro color. Tú también tienes algo que es más importante que tu color, que se percibe. Es tu frescura, tu bondad y alegría. Cualidades que hacen que tengas muchos amigos verdaderos. Debes aceptarte tal cual eres, para que te acepten los demás, le animaron los jazmines.

Gaspar, recordó las palabras de su mamá. Desde ese día se aceptó como era, y cosechó muchos más amigos que no lo miraban por su aspecto, sino por lo que guardaba en su gran corazón.

Tomado de: <http://www.guiainfantil.com/1430/cuento-infantil-el-burrito-albino.html>
marzo de 2015

Sesión 3: Piluca, la mariposa artista

Piluca era una mariposa con muchas ganas de volar y desprender colores de sus preciosas alas. Desde que nació había sido un insecto muy bonito, ya que en sus alas tenían todos los colores del arco iris, y cuando batía las alas, aquello parecía una caja de lápices de colores.

Nadie le había enseñado a dibujar ni a pintar, su estilo era totalmente libre, así que sus creaciones artísticas eran originales al cien por cien.

Un buen día, Piluca se despertó triste y muy cansada, había dormido mal y tenía la sensación de que iba a enfermar, así que al desplegar sus alas apenas salieron colores, sólo un poco de azul oscuro, un verde grisáceo y un amarillo blanquecino.

Su amiga la oruga que vivía en la rama de al lado, enseguida se preocupó por Piluca y le preguntó:

- “¿Qué te ha pasado esta noche?, te he oído hablar y llorar estando dormida, y ahora veo que no tienes muy buena cara”.

Piluca le respondió aún llorando:

- “He tenido un sueño muy feo. Otra mariposa me quitaba los colores de las alas, y ya no podía pintar, y además se llevaba los colores para usarlos ella en sus creaciones, y decía que yo nunca había sabido ser una artista”.

La oruga la tranquilizó con unas palabras de apoyo y realismo:

- “Piluca, la realidad es otra, tus alas tienen todos los colores de siempre, y no debes permitir que un sueño ni nadie te haga sentir pequeña en lo que tú sabes hacer”.

Al escuchar esas palabras, Piluca se sintió mucho mejor, y poco a poco fue recuperando el color en sus alas. Cuando estuvo bien del todo, fue a agradecerle a su amiga la oruga, las palabras que le habían hecho reflexionar sobre la importancia de valorarse a sí misma sin importar lo que digan los demás.

Así fue como Piluca se convirtió en la primera mariposa artista del bosque, y la oruga llegó a ser su mejor amiga. Aprendió a valorarse a sí misma adecuadamente, y siempre fue feliz y de muchos colores

Tomado de: <http://www.cuentosinfantilescortos.net/cuento-infantil-piluca-la-mariposa-artista/> marzo de 2015

Había una vez un cuento cortito, de aspecto chiquito, letras pequeñas y pocas palabritas. **Era tan poca cosa que apenas nadie reparaba en él**, sintiéndose triste y olvidado. Llegó incluso a envidiar a los cuentos mayores, esos que siempre que había una oportunidad eran elegidos primero. Pero un día, **un viejo y perezoso periodista encontró un huequito entre sus escritos**, y buscando cómo llenarlo sólo encontró aquel cuentito. A regañadientes, lo incluyó entre sus palabras, y al día siguiente el cuentito se leyó en mil lugares. Era tan cortito, **que siempre había tiempo para contarlo**, y en sólo unos pocos días, el mundo entero conocía su historia. Una sencilla historia que hablaba de que da igual ser grande o pequeño, gordo o flaco, rápido o lento, porque precisamente de aquello que nos hace especiales surgirá nuestra gran oportunidad.

Tomado de: <http://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/el-cuentito>

Sesión 5: El hada fea

Había una vez una aprendiz de hada madrina, mágica y maravillosa, la más lista y amable de las hadas. Pero era también un hada muy fea, y por mucho que se esforzaba en mostrar sus muchas cualidades, parecía que todos estaban empeñados en que lo más importante de un hada tenía que ser su belleza. En la escuela de hadas no le hacían caso, y cada vez que volaba a una misión para ayudar a un niño o cualquier otra persona en apuros, antes de poder abrir la boca, ya la estaban chillando y gritando:

- ¡fea! ¡Bicho!, ¡lárgate de aquí!

Aunque pequeña, su magia era muy poderosa, y más de una vez había pensado hacer un encantamiento para volverse bella; pero luego pensaba en lo que le contaba su mamá de pequeña:

- tu eres como eres, con cada uno de tus granos y tus arrugas; y seguro que es así por alguna razón especial...

Pero un día, las brujas del país vecino arrasaron el país, haciendo prisioneras a todas las hadas y magos. Nuestra hada, poco antes de ser atacada, hechizó sus propios vestidos, y ayudada por su fea cara, se hizo pasar por bruja. Así, pudo seguirlas hasta su guarida, y una vez allí, con su magia preparó una gran fiesta para todas, adornando la cueva con murciélagos, sapos y arañas, y música de lobos

aullando.

Durante la fiesta, corrió a liberar a todas las hadas y magos, que con un gran hechizo consiguieron encerrar a todas las brujas en la montaña durante los siguientes 100 años.

Y durante esos 100 años, y muchos más, todos recordaron la valentía y la inteligencia del hada fea. Nunca más se volvió a considerar en aquel país la fealdad una desgracia, y cada vez que nacía alguien feo, todos se llenaban de alegría sabiendo que tendría grandes cosas por hacer.

Tomado de: <http://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/el-hada-fea>

Sesión 6: El despertar de pesadillo

Ogro Mogro, Gigantón y Abominable llevaban cientos de años encerrados en la cárcel de los monstruos. Habían entrado allí voluntariamente, después de darse cuenta de que asustar a los niños no era una buena forma de ganarse la vida. Desde entonces, los tres andaban tristes y solitarios; no sabían hacer otra cosa que asustar, así que carecían de ilusiones y pensaban que no servían para nada. Ya habían cumplido sus condenas varias veces, pero cuando les decían que podían marchar, respondían que a dónde iban a ir, si sólo sabían asustar... Pero todo cambió el día que encerraron a Pesadillo. Pesadillo era un monstruo chiquitajo, que asustaba más bien poco y se pasaba todo el día durmiendo, pero era realmente muy divertido. Contaba cientos de historias de cómo había cambiado los sueños de la gente para que fuesen más divertidos, y de cómo casi siempre sus cambios salían tan mal que acababan asustando a cualquiera. A Ogro Mogro y sus amigos les encantaban sus historias, pero había que esperar a que el dormilón de Pesadillo se levantara para escucharlo. Y no era nada fácil, porque parecía que ni un terremoto era capaz de despertarlo.

Hasta que un día, los tres monstruos juntaron sus más terroríficos gritos. Pesadillo dio un bote en la cama y se despertó al instante. Los miró con los ojos muy abiertos, pero no parecía estar asustado, ni enfadado; más bien parecía estar contento:

- ¡Genial!- dijo- siempre he querido levantarme temprano. El día se aprovecha mucho más ¿Sabéis? deberíais trabajar de despertadores, sé de muchos dormilones que os lo agradecerían.

Los tres monstruos se sintieron felices al oír aquellas palabras; ¡servían para algo! Después de tantísimos años, resulta que podían hacer más cosas de las que habían creído, y sin asustar ni molestar a los niños.

Ese mismo día abandonaron la cárcel dispuestos a crear su primer negocio de despertadores. Y así, los tres monstruos se hicieron famosísimos con sus servicios para dormilones, muy contentos de haber comprendido que siempre hay algo genial que podemos hacer y está por descubrir.

Tomado de: <http://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/el-despertar-de-pesadillo>

Sesión 7: El gato con botas

Había una vez un molinero que tenía tres hijos. A su muerte, el pobre molinero les dejó a sus hijos, como únicos bienes: su molino, su burro y su gato. Muy pronto se hizo el reparto, para el cual no se necesitó notario ni otra autoridad; nada sobró del pobre patrimonio. El hijo mayor se quedó con el molino, el segundo recibió el burro y el menor sólo se quedó con el Gato; estaba desconsolado por tener tan poco.

—Mis hermanos —decía— podrán ganarse la vida honradamente trabajando juntos; en cambio yo, en cuanto me haya comido mi gato y haya hecho una bufanda con su piel, moriré de hambre.

El Gato, al oír este discurso, le dijo con un aire comedido y grave:

—No te aflijas en lo absoluto, mi amo, no tienes más que darme un saco y hacerme un par de botas para ir por los zarzales, y ya verás que tu herencia no es tan poca cosa como tú crees.

Aunque el amo del Gato no hizo mucho caso al oírlo, lo había visto actuar con tanta agilidad para atrapar ratas y ratones, y cuando se colgaba de sus patas traseras o cuando se escondía en la harina haciéndose el muerto, que no perdió la esperanza

de que lo socorriera en su miseria. En cuanto el Gato tuvo lo que había solicitado, se calzó rápidamente las botas, se colocó el saco al cuello tomando los cordones con sus patas delanteras y se dirigió hacia un conejal en donde había muchos conejos.

Puso salvado y hierbas dentro del saco, y se tendió en el suelo como si estuviese muerto; esperó que un tierno conejo poco conocedor de las tretas de este mundo viniera a meterse en el saco para comer lo que en él había. Apenas se hubo acostado tuvo un gran regocijo; un tierno y aturdido conejo entró en el saco. El Gato tiró de los cordones para atraparlo y luego lo mató sin misericordia. Orgulloso de su proeza, se dirigió hacia donde vivía el Rey y pidió que lo dejaran entrar para hablar con él. Le hicieron pasar a las habitaciones de Su Majestad; después de hacer una gran reverencia al Rey, le dijo:

—He aquí, Señor, un conejo de campo que el Señor Marqués de Carabás (que es el nombre que se le ocurrió dar a su amo) me ha encargado ofrecerle de su parte.

—Dile a tu amo —contestó el Rey—, que se lo agradezco, y que me halaga en gran medida.

En otra ocasión, fue a esconderse en un trigal dejando también el saco abierto; en cuanto dos perdices entraron en él, tiró de los cordones y capturó a ambas. Enseguida se fue a regalárselas al rey, tal como había hecho con el conejo de campo. Una vez más, el Rey se sintió halagado al recibir las dos perdices, y ordenó que le dieran de beber. Durante dos o tres meses el Gato continuó llevando al Rey las piezas que cazaba y le decía que su amo lo enviaba. Un día se enteró que el Rey iría de paseo por la ribera del río con su hija, la princesa más bella del mundo, y le dijo a su amo:

—Si sigues mi consejo podrás hacer fortuna; no tienes más que meterte en el río en el lugar que yo te indique y después dejarme actuar.

El Marqués de Carabás hizo lo que su Gato le aconsejaba, sin saber con qué fines lo hacía. Mientras se bañaba, pasó por ahí el Rey, y el Gato se puso a gritar con todas sus fuerzas:

— ¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Que se ahoga el Marqués de Carabás!

Al oír los gritos el Rey se asomó por la ventanilla y al reconocer al Gato que tantas piezas de caza le había entregado, ordenó a sus guardias que fueran prestos al auxilio del Marqués de Carabás. Mientras sacaban del río al pobre Marqués, el Gato se acercó a la carroza y le dijo al Rey que durante el baño de su amo unos ladrones habían llegado y se llevaron sus ropas, a pesar de que él les gritó con toda su fuerza; el Gato las había escondido tras una enorme piedra. Al instante, el Rey ordenó a los oficiales de su guardarropa que fueran a buscar uno de sus más bellos trajes para dárselo al Marqués de Carabás.

El Rey le hizo mil halagos, y como los hermosos ropajes que acababan de darle realzaban su figura (pues era guapo y de buen porte), la hija del rey lo encontró muy de su agrado; además, como el Marqués de Carabás le dirigió dos o tres miradas, muy respetuosas y un poco tiernas, ella se enamoró enseguida de él. El rey quiso que subiera a su carroza y que los acompañara en su paseo. El gato, encantado al ver que su plan empezaba a dar resultado, se adelantó a ellos, y cuando encontró a unos campesinos que segaban un campo les dijo:

—Buena gente, si no decías al rey que el campo que estáis segando pertenece al Marqués de Carabás, seréis hechos picadillos y convertidos en paté.

Al pasar por ahí, el rey no olvidó preguntar a los segadores de quién era el campo que segaban.

-Estos campos pertenecen al Marqués de Carabás, Señor.- respondieron los labriegos- Al marqués de Carabás, al Marqués de Carabás.

El rey, al ver tantas riquezas del Marqués de carabás, decidió casar a su hija con el hijo menor del molinero, mientras el gato le presentaba todos los respetos y se había convertido en el gato más famoso de toda la comarca.

Y su Señor, el marqués de Carabás, en un joven príncipe, y las puertas reales se abrieron para dar paso a la feliz pareja. Y allí vivieron felices, y el gato con botas, como recompensa de su amo, vivió también en aquel castillo tan bonito

Sesión 8: La Cenicienta

Hubo una vez una joven muy bella que no tenía padres, sino madrastra, una viuda impertinente con dos hijas a cual más fea. Era ella quien hacía los trabajos más duros de la casa y como sus vestidos estaban siempre tan manchados de ceniza, todos la llamaban Cenicienta

Un día el Rey de aquel país anunció que iba a dar una gran fiesta a la que invitaba a todas las jóvenes casaderas del reino.

- Tú Cenicienta, no irás -dijo la madrastra-. Te quedarás en casa fregando el suelo y preparando la cena para cuando volvamos.

Llegó el día del baile y Cenicienta apesadumbrada vio partir a sus hermanastras hacia el Palacio Real. Cuando se encontró sola en la cocina no pudo reprimir sus sollozos.

- ¿Por qué seré tan desgraciada? -exclamó-. De pronto se le apareció su Hada Madrina.

- No te preocupes -exclamó el Hada-. Tú también podrás ir al baile, pero con una condición, que cuando el reloj de Palacio dé las doce campanadas tendrás que regresar sin falta. Y tocándola con su varita mágica la transformó en una maravillosa joven.

La llegada de Cenicienta al Palacio causó honda admiración. Al entrar en la sala de baile, el Rey quedó tan prendado de su belleza que bailó con ella toda la noche. Sus hermanastras no la reconocieron y se preguntaban quién sería aquella joven. En medio de tanta felicidad Cenicienta oyó sonar en el reloj de Palacio las doce.

- ¡Oh, Dios mío! ¡Tengo que irme! -exclamó-. Como una exhalación atravesó el salón y bajó la escalinata perdiendo en su huida un zapato, que el Rey recogió asombrado.

Para encontrar a la bella joven, el Rey ideó un plan. Se casaría con aquella que pudiera calzarse el zapato. Envío a sus heraldos a recorrer todo el Reino. Las doncellas se lo probaban en vano, pues no había ni una a quien le fuera bien el zapatito.

Al fin llegaron a casa de Cenicienta, y claro está que sus hermanastras no pudieron calzar el zapato, pero cuando se lo puso Cenicienta vieron con estupor que le estaba perfecto. Y así sucedió que el Príncipe se casó con la joven y vivieron muy felices

AUTOR: Hermanos Grimm

Sesión 9: Lagrimita Joe

Lagrimita Joe era un niño con una habilidad especial: podía ponerse a llorar en menos de un segundo. Si algo no le gustaba, o le resultaba difícil, o si alguien le contrariaba, Lagrimita Joe no tardaba en poner cara de pena y mostrar grandes lagrimones rodando por sus mejillas. Así conseguía prácticamente todo lo que quería, porque no había quien resistiera la pena que daba su carita llena de lágrimas.

Pero un día, Lagrimita Joe conoció a Pipo. Se lo encontró pidiendo unas monedas a cambio de ayudar en lo que fuera a las personas que caminaban por la calle. Pipo era muy pobre, y no tenía casa ni familia, así que se ganaba la vida como podía. Sin embargo, siempre mostraba una gran sonrisa de oreja a oreja.

A Joe le cayó simpático aquel niño, así que decidió echarle una mano para conseguir algo de dinero. Se acercó al lugar en que estaba Pipo, se quitó el sombrero, lo puso junto a sus zapatos, y comenzó a llorar poniendo su penosísima cara de pena.

¡Menudo éxito! En unos pocos minutos, el sombrero de Lagrimita Joe estuvo lleno de monedas y golosinas. Pero cuando se lo ofreció a Pipo, éste lo rechazó.

- Prefiero merecerme lo que tengo- respondió con su habitual sonrisa-. Es mucho más divertido esforzarse por conseguir las cosas. ¿Sabes? Hoy he bañado a un perro, he recogido cientos de clavos con un imán, he ordenado un armario de pinturas, he acompañado a una señora ciega por el parque... puede que no haya

conseguido todo lo que quería, pero he hecho muchas cosas interesantes ¿Y tú?
¿Te lo has pasado bien?

Lagrimita Joe no contestó, y se marchó triste. Había conseguido todo lo que quería, pero no había hecho prácticamente nada interesante en todo el día. Ni siquiera se lo había pasado bien: casi todo el tiempo había estado llorando.

Aquella tarde, ya en su casa, Joe pidió cenar un riquísimo pastel. Cuando su mamá le dijo que no, trató de echarse a llorar, pero al recordar al alegre Pipo y ver su propia cara de pena reflejada en el espejo, no pudo hacerlo. ¿Cómo desaprovechar aquella ocasión de hacer algo interesante? Así que trató de conseguir el pastel de otra forma. Y para sorpresa y alegría de sus padres, dedicó toda la tarde a ayudar a su mamá a ordenar y etiquetar la despensa, a regar las plantas y a colocar los libros de la biblioteca. Sin embargo, al final no hubo pastel. Pero tampoco fue tan terrible, pues Joe descubrió que había sido mucho más divertido hacer todas aquellas cosas que haber pasado la tarde llorando sólo para conseguir cenar un pastel que ni siquiera se habría merecido.

Tomado de: <http://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/lagrimita-joe>

Sesión 10: El pulpo enojado

Video cuento <https://www.youtube.com/watch?v=SikVHG5z830>

Sesión 11: La criatura del desván.

La primera noticia de la criatura del desván surgió cuando uno de los niños subió a buscar un viejo libro. Todo estaba oscuro, pero entre las sombras pudo ver claramente dos ojos que le miraban fijamente, desde lo alto, con gesto terrible. Eran dos ojos grandes, separados casi un metro, lo que daba idea del tamaño de la cabeza de aquel horrible ser, que se lanzó hacia el niño. Este gritó a todo pulmón, cerró la puerta con llave, y dejó al monstruo gruñendo en el desván.

Durante dos días el pueblo vivió aterrorizado. Los gruñidos del desván y los aporreos de la puerta continuaron, y las noticias de las crueldades de aquel "bicho" se extendían por todas partes. El número de tragedias y desgracias aumentaba, pero nadie tenía valor para subir al desván y plantar cara a la bestia. Al poco pasó por allí un pescador noruego, cuyo barco ballenero había naufragado días atrás; parecía un auténtico lobo de mar indomable, un tipo duro; y aprovechando que conocía el idioma, los hombres del lugar le pidieron su ayuda para enfrentarse a la horrible criatura. El noruego no dudó en hacerlo a cambio de unas monedas, pero cuando al acercarse al desván escuchó los gruñidos de la bestia, torció el gesto, y bajando las escaleras pidió mucho más dinero, algunas herramientas, una gran red y un carro, pues si triunfaba quería llevarse aquel ser como trofeo.

A todo accedieron los del pueblo, que vieron cómo el noruego abría la puerta y desaparecía entre gritos profundos y estremecedores que cesaron al poco rato. Nunca más volvieron a ver al noruego ni a escuchar a la bestia. Tampoco nadie se atrevió a subir de nuevo al desván.

¿Queréis saber qué ocurrió tras la puerta? ¿Seguro?

Cuando el noruego abrió, pudo ver el ojo de Olav, su enorme y bravo timonel. El ojo se veía también reflejado en un espejo, dando la impresión de pertenecer a la misma cabeza, porque el otro ojo de Olav llevaba años cubierto por un parche. Ambos siguieron hablando a gritos en su idioma, mientras el ballenero le contaba a su encerrado amigo que aquellas miedosas gentes le habían dado tanto dinero que podrían volver a tomar un barco y dedicarse a la pesca. Juntos encontraron la forma de escapar del desván, subir al carro y desaparecer para siempre.

Y así, el miedo, y sólo el miedo, empobreció a todo el pueblo y permitió recuperarse a los pescadores. Tal y como sigue ocurriendo hoy con muchas de nuestras cosas, en las que un miedo sin sentido nos lleva a hacer tonterías, e incluso permite a otros aprovecharse de ello.

Tomado de: <http://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/la-criatura-del-desvan>

Sesión 12: Cuentos varios de la biblioteca Julio Mario Santo Domingo